

Juan 20, 1-31 (Biblia del Peregrino) y textos útiles del A.T.

El primer día de la semana, muy temprano, todavía a oscuras, va María Magdalena al sepulcro y observa que la piedra está retirada del sepulcro.

² Entonces corre adonde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, el predilecto de Jesús, y les dice: Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.

³ Salió Pedro con el otro discípulo y se dirigieron al sepulcro.

⁴ Corrían los dos juntos; pero el otro discípulo corría más que Pedro y llegó primero al sepulcro.

⁵ Inclinandose vio los lienzos en el suelo, pero no entró.

⁶ Después llegó Simón Pedro, detrás de él y entró en el sepulcro. Observó los lienzos en el suelo

⁷ y el sudario que le había envuelto la cabeza no en el suelo con los lienzos, sino enrollado en lugar aparte.

⁸ Entonces entró el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

⁹ Hasta entonces no habían entendido las Escrituras, que había de resucitar de la muerte.

¹⁰ Los discípulos se volvieron a casa.

¹¹ María estaba frente al sepulcro, afuera, llorando. Llorosa se inclinó hacia el sepulcro

¹² y ve dos ángeles vestidos de blanco, sentados: uno a la cabecera y otro a los pies de donde había estado el cadáver de Jesús.

¹³ Le dicen: Mujer, ¿por qué lloras? Responde: Porque se han llevado a mi señor y no sé dónde lo han puesto.

¹⁴ Al decir esto, se dio media vuelta y ve a Jesús de pie; pero no lo reconoció.

¹⁵ Jesús le dice: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, tomándolo por el hortelano, le dice: Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo.

¹⁶ Jesús le dice: ¡María! Ella se vuelve y le dice en hebreo: Rabbuni --que significa maestro--. ¹⁷ Le dice Jesús: Suéltame, que todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios.

¹⁸ María Magdalena fue a anunciar a los discípulos: He visto al Señor y me ha dicho esto.

¹⁹ Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se colocó en medio y les dice: Paz con vosotros.

²⁰ Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron al ver al Señor. ²¹ Jesús repitió: Paz con vosotros. Como el Padre me envió, así yo os envío a vosotros.

²² Dicho esto, sopló sobre ellos y añadió: Recibid el Espíritu Santo.

²³ A quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los mantengáis les quedan mantenidos.

²⁴ Tomás, que significa Mellizo, uno de los Doce, no estaba con ellos cuando vino Jesús. ²⁵ Los otros discípulos le decían: Hemos visto al Señor. Él replicó: Si no veo en sus manos la marca de los clavos y no meto el dedo por el agujero, si no meto la mano por su costado, no creeré.

²⁶ A los ocho días estaban de nuevo dentro los discípulos y Tomás con ellos. Vino Jesús a puertas cerradas, se colocó en medio y les dijo: Paz con vosotros.

²⁷ Después dice a Tomás: Mete aquí el dedo y mira mis manos; trae la mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, antes cree. ²⁸ Le contestó Tomás: Señor mío y Dios mío. ²⁹ Le dice Jesús: Porque me has visto, has creído; dichosos los que crean sin haber visto.

³⁰ Otras muchas señales hizo Jesús en presencia de sus discípulos que no están consignadas en este libro.

³¹ Éstas quedan escritas para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida por medio de él.

Juan 20, 1-31 (Biblia del Peregrino) y textos útiles del A.T.

Textos útiles:

Gen 3, 2-3;

- ² La mujer contestó a la serpiente: ¡No! Podemos comer de todos los árboles del jardín;
³ solamente del árbol que está en medio del jardín nos ha prohibido Dios comer o tocarlo, bajo pena de muerte.

Gen 3, 22-24;

Y el Señor Dios dijo: Si el hombre es ya como uno de nosotros, versado en el bien y el mal, ahora sólo le falta echar mano al árbol de la vida, tomar, comer y vivir para siempre.²³ Y el Señor Dios lo expulsó del jardín de Edén, para que labrase la tierra de donde lo había sacado.²⁴ Echó al hombre, y a oriente del jardín de Edén colocó a los querubines y la espada llameante que *oscilaba* para cerrar el camino del árbol de la vida.

Num 19, 11-14;

- ¹¹ El que toque un muerto, un cadáver humano, quedará impuro por siete días.
¹² Se purificará con dicha agua al tercero y al séptimo día, y quedará puro; si no lo hace, no quedará puro.¹³ El que toque un muerto, un cadáver humano, y no se purifique, contamina la morada del Señor y será excluido de Israel, porque no ha sido rociado con agua lustral. Sigue impuro y la impureza sigue en él.¹⁴ Ley para cuando un hombre muere dentro de una tienda: El que entre en la tienda y todo lo que hay en ella quedan impuros por siete días.

Gen 2,7 (enephusésen / ἐνεφύσησεν)

- ⁷ Entonces el Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, *sopló en su nariz* aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo.

Ex 27,7;

y los meterás por las *anillas* de los *lados* del altar para transportarlo.

καὶ εἰσάξεις τοὺς φορεῖς εἰς τοὺς δακτυλίους καὶ ἔστωσαν οἱ φορεῖς κατὰ τὰ πλευρὰ τοῦ θυσιαστηρίου ἐν τῷ αἶρειν αὐτό

Ez 28, 12-19

- ¹² Hijo de Adán, entona una elegía al rey de Tiro. Así dice el Señor Dios: Eras cuño de perfección, colmo de sabiduría, de acabada belleza;¹³ estabas en un jardín de dioses, revestido de piedras preciosas: coralina, topacio y aguamarina, crisólito, malaquita y jaspe, zafiro, rubí y esmeralda; de oro afiligranado tus zarcillos y dijes, preparados el día de tu creación.¹⁴ Te puse junto a un querube protector de alas extendidas. Estabas en la montaña sagrada de los dioses, entre piedras de fuego te paseabas.¹⁵ Era irreprochable tu conducta desde el día de tu creación hasta que se descubrió tu culpa.¹⁶ A fuerza de hacer tratos, te ibas llenando de atropellos, y pecabas. Te desterré entonces de la montaña de los dioses y te expulsó el querube protector de entre las piedras de fuego.¹⁷ Te llenó de presunción tu belleza y tu esplendor te trastornó el sentido; te arrojé por tierra, te hice espectáculo para los reyes.¹⁸ Con tus muchas culpas, con tus sucios negocios, profanaste tu santuario; hice brotar de tus entrañas fuego que te devoró; te convertí en ceniza sobre el suelo, a la vista de todos.¹⁹ Tus conocidos de todos los pueblos se espantaron de ti; ¡siniestro desenlace!, para siempre dejaste de existir.